

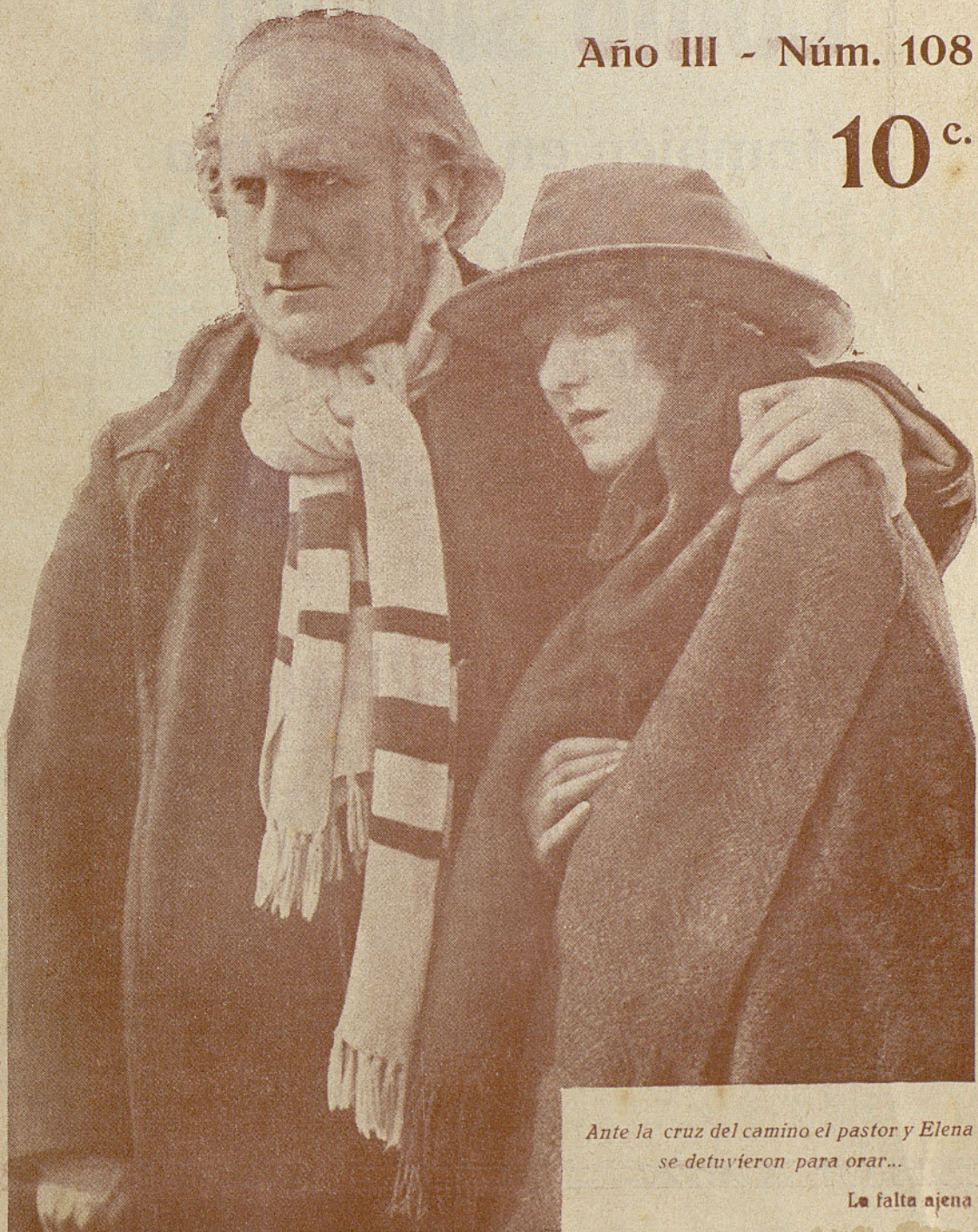
Extraordinarias aventuras "El duende de Londres"

CINE REVISTA

Publicación semanal ilustrada
de cinematografía, aventuras,
y amenidades

Año III - Núm. 108

10^{c.}



*Ante la cruz del camino el pastor y Elena
se detuvieron para orar...*

La falta ajena

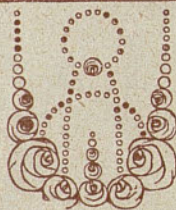
Como siempre

también en la próxima
temporada

triunfará en todos los
Cines de España

el

Programa VERDAGUER



CINE - REVISTA

PUBLICACIÓN SEMANAL ILUSTRADA DE CINEMATOGRAFÍA, AVENTURAS Y AMENIDADES

ANO III
Núm. 108

BARCELONA

Viladomat, 108
Teléfono 853 A

Importa saber a nuestros queridos lectores, que una nueva alza en los precios del papel nos imposibilita efectuar las reformas proyectadas :: Estos números últimos han sido de transición, pero debido a dificultades de orden exterior adoptaremos, a partir del próximo número, otra presentación que en nada reducirá el interés y amenidad y nos permitirá, aun con sacrificio, sostener el precio de DIEZ CÉNTIMOS

"En alta mar", por Dorothy Dalton

Leona Devereaux, una mujer de gran riqueza, regresa a San Francisco de California después de una gira por las principales ciudades de Oriente. Una noche se declara un violento incendio en la bodega del buque en que viaja, y los tripulantes y pasajeros se ven obligados a abandonar la embarcación. No obstante la excitación que reina a bordo, la joven conserva su sangre fría hasta el último instante, pero al llegar a la cubierta del buque y encontrarla desierta, el terror paraliza sus movimientos y se desploma sin sentido.

Jim Oorn y Joe Polack, tripulantes del buque, a quienes sus compañeros han también olvidado a bordo, encuentran a Leona exánime sobre cubierta y apenas tienen tiempo de escapar de las llamas en una lancha que arrojan rápidamente al mar. Después de tres días de navegar a la ventura, arrastrados por las corrientes, los tres naufragos avistan un buque; pero su desengaño no es para descrito, cuando descubren que es una embarcación abandonada y sus tripulantes diezmados por la peste. Los tres naufragos arrojan los cadáveres al mar y se instalan en el buque. El único animal viviente que encuentran a bordo de la nave es un gato negro, al cual Leona acari-

cia. Joe Polack codicia a la joven y una noche, en medio de una violenta tempestad, se atreve a entrar en su camarote. Afortunadamente, Jim aparece en el momento oportuno y evita un terrible atentado. Los dos hombres luchan desesperadamente, pero al fin, Jim vence a Joe.

Impresionada profundamente por la acción de Jim, Leona siente hacia el joven la irresistible atracción del amor. Durante la tempestad, en la cual los dos naufragos lucharon como fieras, se abre una vía de agua en el buque y Leona y Jim esperan que las aguas les envuelvan abrazados tiernamente. Joe Polack sube a cubierta y apenas pone los pies en ella, uno de los palos cae con ensordecedor estrépito y le mata.

Jim ayuda a Leona a subir a cubierta. La joven anda cargando el gato negro, del cual no se ha separado ni un sólo instante. Un buque de guerra salva a los naufragos y vuela el barco abandonado de un cañonazo por ofrecer un peligro a la navegación. Al llegar a California, Leona se reúne a su familia, que la esperaba impaciente y se olvida de Jim, a quien deja desconsolado. Harold Van Allen, novio de Leona, insiste en que su casamiento se celebre cuanto antes, y los dos jóvenes fijan una fecha cercana para la boda.

Acosada por la culpable conciencia, Leona hace esfuerzos por descubrir el paradero de Jim, sin conseguirlo. Por fin, llega el día de la boda y la joven se dirige a la iglesia en donde su novio la espera. Un enmascarado, que salta de otro automóvil, pistola en mano, detiene a Leona y la obliga a apearse de su automóvil para embarcarla a viva fuerza en el suyo. Leona reconoce inmediatamente a Jim y no cabe en sí de gozo, aunque trata de disimular su alegría. El raptor acompaña a la joven a una preciosa casa en uno de los suburbios aristocráticos de la ciudad y se la presenta como regalo de boda.

Un clérigo llega a los pocos instantes y se dispone a unir a Leona y a Jim con los indisolubles lazos del matrimonio, cuando se presentan el padre y el hermano de Leona, quienes al enterarse de que Jim no es un modesto marinero, sino el hijo de una distinguidísima familia de la ciudad, dan por bien celebrada la boda. Cansado de esperar en vano en la iglesia, Van Allen, se decide a marcharse desesperado... y sin novia. El gato negro se refocila en la cocina y Jim abraza tiernamente a su novia.

Compre usted todos los sábados
CINE - REVISTA

LOS AMORES DE UN PRINCIPE

El príncipe de Hohenegg, joven oficial del Ejército Austriaco, es el favorito del Emperador Francisco José y capitán de su guardia. El Príncipe es el oficial más joven y distinguido de la corte y es el prometido de la Condesa de Gisella, hija del Ministro de la Guerra.

El Príncipe, muy amigo de divertirse, una noche va con sus amigos al célebre parque de Atracciones de la Pradera de Viena. Allí conoce a la muchacha que tocó el organillo en uno de los alegres carrouseles. El aristócrata se enamora de la muchacha y le dice que es el empleado de una camisería. La muchacha que se llama Agnes Urban, corresponde al amor del Príncipe. La condesa de Gisella se entera de los amores de su prometido y de acuerdo con el Emperador le obliga a casarse en seguida. El Príncipe se decide a confesar la verdad a Agnes, pero no se atreve, y dándose cuenta de que la ama

demasiado no quiere casarse con la condesa, pero el Emperador le obliga a cumplir su palabra.

El Príncipe, después de casado, no ve más a Agnes, que ignora todavía su verdadera identidad.

El padre de la muchacha se encuentra en un hospital enfermo y el Emperador, acompañado de sus ayudantes, entre ellos el Príncipe, visita el mismo hospital. Agnes y su padre reconocen al Príncipe y entonces la muchacha al mismo tiempo que se entera de quien es, ve que está casado porque su mujer le acompaña. El padre de la muchacha le maldice y él se va.

Estalla la guerra europea y el Príncipe de Hohenegg se va al frente. Un día cae herido y lo dan por muerto. Al cabo de cuatro años regresa a Viena, renuncia a su título y va en busca de Agnes. La muchacha, que todavía le ama, le perdona y se casa con él al enterarse de que la Condesa murió.

na que siente se le escapa la vida por momentos hace llamar a Doris y le pide perdón por el mal que le causó delatándola al Trust. Los sicarios de Zeidt que espían los movimientos de Doris la están aguardando para que cuando salga del hospital puedan raptarla; pero Bruce que está enterado que Doris está cuidando a Alina va a verla. El detective al ver a Bruce le da un fuerte golpe en la cabeza y cae al suelo con una gran herida, siendo recogido y conducido al hospital. Mientras tanto Doris sale del benéfico establecimiento y cae de nuevo en las manos del trust y la conducen a casa del Mandarín del barrio chino, hombre desprecupado y a sueldo de Zeidt.

Bruce va mejorando de las heridas y se entera por el abuelo de Doris de lo ocurrido; es decir que el Trust la había raptado de nuevo. Un muchacho amigo de Alina y que había vivido mucho tiempo entre la gente malecante se entera de que Doris está en casa del Mandarín y avisa a Bruce donde la tienen secuestrada brindándose a acompañarle a rescatar a la joven que tanto había hecho por su compañera Alina.

Después de mil persecuciones y rodeos para encontrar la verdadera prisión de Doris se tienen que volver, pues la casa está muy bien guardada y no es tarea fácil poderle sacar. Entonces el amigo de Alina decide poner en práctica su astucia y se introduce en casa del viejo mandarín. Dentro se encuentra con un compañero que le cuenta lo ocurrido con una joven muy hermosa que tienen encerrada dentro de la cueva y le propone que si quiere 500 pesos le ayude a salvarla. La tentación del dinero siempre es tentación, y el otro, sin escrúpulo alguno, se propone ayudarle para sacarla, y en efecto, por la noche logran, no sin grandes dificultades, ponerla a salvo.

Los satélites del Trust con Benzo se dirigen al lugar del secuestro, y ven, no sin gran sorpresa, que el pájaro había volado antes de que ellos se lo figuraran. Entonces Benzo, que es malvado como su jefe Zeidt, cerca la casa de la casa de la joven y corta la comunicación telefónica para que nadie se pueda comunicar con ella.

Alina se reúne con Doris y entre las dos están esperando el momento oportuno de trasladarse a la

La Reina de los Diamantes

(Continuación)

be la vida a Doris, para tenerle como aliado en todos los casos de peligro, haciéndole venir de la lejána colonia de Africa del Sur.

Alina Earle, la antigua compañera de teatro, entra en acción y se presenta ante Doris de una manera lastimosa para moverla a piedad hacia ella. Doris quiere conducirla a su casa, pero Alina le dice que no, que es preferible ir a la suya, y Doris sin recelar alguna celada acompaña a su antigua compañera al lugar donde habita, y al entrar se ve que por su mala estrella ha caído por fin en el garlito y trampa que le puso el malvado Zeidt para capturarla y poderla sacar el secreto de donde sacaba los diamantes.

Una vez que Doris ha caído en poder del Trust, éstos falsifican la firma de Doris y atraen a Bruce a una trampa haciéndole ir a un lu-

gar solitario. Como es natural, Bruce acude al llamamiento de Dois, pero en lugar de encontrar a ella se ve precisado a luchar a brazo partido con los agentes del Trust que por fin logran vencerle.

Benzo da cuenta a Zeidt de que ambos jóvenes han caído en su poder, y Zeidt le manifiesta que es preciso averiguar de dónde saca los diamantes Doris, pero todas las tentativas que hace son inútiles porque la joven se encierra en un mutismo y aun le responde que está dispuesta a luchar contra ellos ante los tribunales si se atreven a delatarla como contrabandista.

Bruce logra escapar y después, con el auxilio de Zimba, pone a salvo a Doris que en el ínterin ha regenerado a Alina y consigue apartarla del Trust. Bruce manifiesta a Doris que él no es culpable de la muerte de su padre y que para probárselo se ha separado del trust firmando desde entonces un verdadero pacto que unirá sus fuerzas contra la poderosa compañía hasta que logren vencerla.

Alina, una vez ha salido de las garras del Trust, vaga por las calles de Nueva York enferma, y al caer en la calle es conducida al hospital general. Una vez en él, Ali-

granja donde reside su abuelo, pero los secaces de Zeidt que prepara a su gente para que cuando Doris se persone en la granja se precipiten sobre ella los truhanes y dejen transcurrir el plazo de los 90 días, pues ya terminaba en todo el día siguiente. El abuelo de Doris, enfermo por la carencia de noticias de ella, cada vez se impacienta más, pues piensa que a su nieta le ha ocurrido algún percance en su lucha con el Trust.

Bruce y Doris, reunidos por fin, se disponen a entrar en la granja, pero para ello se tienen que distanciar mucho de los caminos reales y transitables, pues de lo contrario se verían rodeados en seguida por la gente del Trust y todo su plan estaría en dos minutos tirado por tierra. En la mañana del último día llegan Bruce y Doris a la granja bajando seguidamente al subterráneo.

El abuelo de Doris, al ver a Bruce, se lanza sobre él recriminándole su conducta y diciéndole que él

es uno de los culpables de la muerte del padre de Doris, pero ella le responde que está equivocado, que el señor Bruce es amigo de ellos como igualmente todos los que se encuentran en aquel momento dentro del laboratorio. Doris dice a su abuelo que Zimba se quedará con él, pues ella marcha a saldar cuentas con Zeidt.

Zeidt se entera de lo que ocurre y ve que no tiene otra solución que vencer en el poco tiempo que le queda, pues de lo contrario está arruinado de una manera inequívoca. Manda asaltar la Granja de Coal-dals, mansión del abuelo de Doris y al hacerlo se encuentran frente a frente los dos hombres, Bruce y el detective, que luchan a brazo partido y como fieras sedientas de sangre. Por fin vence Bruce, pero de la reyerta la pobre Alina ha quedado gravemente herida y llama a Doris para expirar en sus brazos.

El detective Benzo se pone al lado de Doris y Zeidt se encuentra solo y ante la presencia de Doris

que le clama venganza desde el interior de su alma. Zeidt pregunta dónde está el caudal inagotable de diamantes que la joven le dijera, y entonces enseñándole la maquinaria y diciéndole que uniendo en saturación hierro con carbón lo producían aquellas máquinas, se da por vencido y extiende un cheque por el valor de cien millones de dollars, importe del capital del Trust, para poderse quedar con el campo de los diamantes en el mercado mundial.

Doris con la fortuna conquistada dice a su abuelo que sus esfuerzos no han sido estériles, pues han dado como fruto una inmensa fortuna, que repartirá en obras altruistas y dará con ella la felicidad a infinidad de familias, y ella podrá tener también al lado de Bruce la suya, que bien merecida se la tenía, pues el mayor galardón de los hijos es saber conservar la memoria de los padres.

FIN

¿Cuánto ganan hoy los artistas del Cinematógrafo?

(Continuación)

la compañía le paga su sueldo acostumbrado más el 50 por 100 de la suma que recibe de la otra compañía.

Con Goldwyn, también han firmado Conrad Nagel por 1.500 dólares y Lew Cody, por 1.000 semanales.

Después de su éxito en "El Cristiano", Mae Busch también ha firmado contrato con Goldwyn, empujando con 750 semanales.

Tan grande es la actividad en el presente en Hollywood, que los actores algo notables que no están sujetos a contratos, pueden nombrar sus propios sueldos. Hay muchos de estos actores que reciben mejor sueldo que los stars con quien trabajan.

Conway Tearle es probablemente uno de los mejores pagados. Suavemente pide 2.500 a la semana, y los obtiene.

James Kirkwood, estaba tan ansioso de probar su habilidad en el teatro el año pasado, que dejó un

contrato de 1.500 dólares semanales, para representar el principal papel en la obra de Chaning Pollock, "El Loco", en Broadway, por 500 dólares. Habiendo conquistado sus laureles, ha vuelto ahora a la pantalla por 2.000 dólares semanales.

Los actores más buscados este año en Hollywood, son los villanos Beerys, Noah y Wallace, quienes reciben 1.500 dólares. Wallace recientemente trabajaba en tres películas simultáneamente, triplicando de esta manera su sueldo.

El actor de carácter mejor pagado, es Lon Chaney, que recibe 2.000 dólares a la semana.

Hay un número de actores de 1.500 dólares semanales. Los más notables: David Powell Wyndham Standing, Stobart Bosworth, Milton Sills y Lewis Stone.

Los populares hermanos Moore, Tom, Matt y Owen, reciben 1.000 dólares semanales, así como también John Bowers.

Hace pocos años, Irene Rich trabajaba como extra para Mary Pickford a diez dólares diarios. Ahora

Mary la paga 1.000 semanales para desempeñar el papel de "Reina en "La Cantante Callejera".

Polleen Moore había sido una activa "leading lady", pero sin contrato. Ahora ha firmado con First National, con un salario de 1.500 dólares semanales.

Hace seis meses Patsy Ruth Miller ganaba 200 dólares. Su última oferta, de Universal, ha sido 1.250.

Muchos artistas de gran popularidad, están aún a merced de un antiguo contrato con un sueldo relativamente pequeño. Claire Windsor por ejemplo, firmó un contrato con Goldwyn por varios años, cuando la industria estaba bajo una nube de depresión. Así que recibe 350 dólares semanales. Lois Daniels y otros favoritos, están sujetos a contratos relativamente con un pequeño sueldo.

Pero, ¿quién sabe cuánto tiempo el sol lucirá tan brillantemente?

Es un buen tiempo ahora, para un actor escudarse bajo un contrato contra los días de tormenta.

Los pequeños argumentos

EL AVENTURERO REY

"Vine en busca de aventuras, ¡torpe de mí!... Y lo único que he visto, desde que llegué, han sido dos entierros y una partida de ajedrez". Esto dice Truxton Rey, joven, amigo de aventuras y de emociones fuertes que se aburre soberanamente en el minúsculo Principado de Graustark. Pero como de las sombras, de pronto estalla una revolución, y el afortunado Rey se encuentra en su ambiente de actividad aventurera.

LA HERENCIA DE LOS HIELOS

Dustin Farnum, cuya popularidad ha llegado a proporciones inmensas en el mundo entero, interpreta en "La Herencia de los Hielos", producción reciente de dicha casa, el papel de un minero en las frías regiones del Klondike para quien la vida es un curso de congojas y sufrimientos. Por las traumas de un destino inexplicable, este robusto hijo del Norte llega a la desesperación y como final, pierde la vista. Como le rescata con su amor una mujer noble de corazón es el tema de un interesante relato debido a la pluma del notable novelista, George Goodchild. Acompaña a Farnum en la interpretación de esta cinta, la simpática y competente artista, Arline Pretty,

cuyo trabajo excepcional acrecenta el giro amoroso del argumento más allá de lo pensado por su autor.

ESCARCHA

Una de las escenas de luchas más naturales que jamás hayan sido fotografiadas para el cinematógrafo se lleva a cabo en "Escarcha", cuyo papel principal está a cargo del popular actor de dicha casa, Charles Jones. Las escenas culminantes de esta película tienen lugar en una sala de baile de una cantina en los distritos mineros del Yukon en el Canadá. Jones llega a salvar a una joven secuestrada por el "malo"; la taberna se quema, y en las llamaradas del incendio, los dos hombres luchan por la mujer que ambos quieren.

EL RELATO DEL BORRACHO

Henry B. Walthall es un actor cuyo trabajo en papeles dramáticos de sentimiento le han conseguido una popularidad tremenda entre los aficionados al cinematógrafo. Este distinguido artista tiene cierta manera original, y un arte tan refinado, que en sus caracterizaciones parecen los personajes hablar por medio de su incomparable mímica. En la producción extraordinaria titulada "El Relato del Borracho", Walthall representa a un hombre agraviado, fue-

ra de sí por el curso de los acontecimientos de su vida. Su dominio dramático es tal, que este distinguido actor a pesar de cierta flaqueza del personaje que representa, sostiene la simpatía y el interés de los espectadores. El drama en sí no solamente es potente sino que ofrece una moraleja incomparable; la dirección escénica, fotográfica, y reparto artístico perfectos.

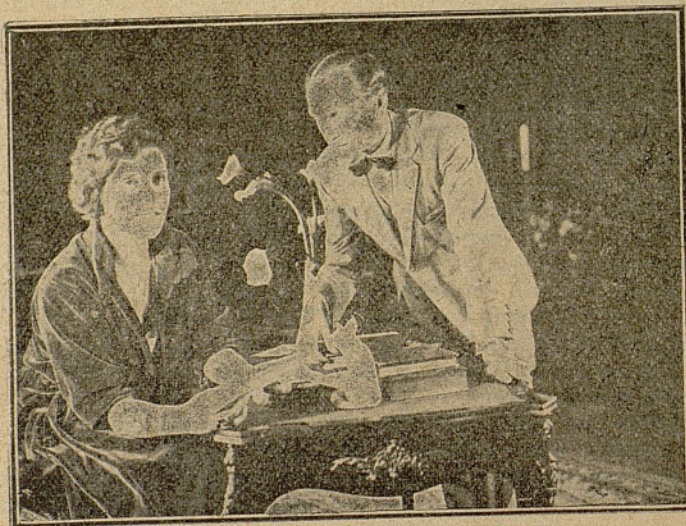
UN YERNO COMPLACIENTE

Jamás se ha registrado en la historia del cinematógrafo triunfo tan instantáneo como el logrado por Lupino Lane, el artista internacional de pantomina cómica, cuya última película especial "Un Yerno Complaciente", acaba de ser estrenada bajo la marca Fox. Ya el público londinense, del cual Lane era favorito por muchos años, sabía de lo que era capaz dicho bufo acróbata; pero para el resto del mundo, la originalidad y arte histriónico del afamado bufo era cosa desconocida.

Después de presentarle en comedias de corto metraje, por fin se le ha encomendado una cinta cómica especial que ha recibido los más altos elogios de aquellos que afortunadamente la han podido presenciar con anticipación a su estreno. Lupino Lane es un derroche de risas en esta cinta.

SALTO DEL IGUAZU

Una de las scintillas instructivas más interesantes es la que representa el "Salto del Iguazu", cataratas situadas en un sitio casi inaccesible en la triple frontera del Brasil, Argentina y el Paraguay. Estas aguas han sido llamadas las "Niágaras de Sur América", a pesar de que su contorno sobrepasa al de las renombradas caídas del Norte. El Niágara tiene sola-



Los eminentes artistas italianos Maria Jacobini y Ludjo Manetti

© **El Artista Cinematográfico** ©
es el manual más a propósito para los aficionados y aspirantes a artista de cine

Vale dos pesetas en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Clase cada tarde de 6 a 10

Pose, Bailes, Sports

Edición de películas

mente 1500 metros a su alrededor, mientras que el Iguazu es de 3,000 metros. La caída más profunda en el Niágara es de 55 metros, en las de las Cataratas sur-americanas lo es de 65 metros. La perfección fotográfica de esta cinta es maravillosa, especialmente en la escena pintoresca de "La Garganta del Diablo", paraje angosto donde se unen las corrientes.

LA CRUZ DE AGUA

En una cinta dramática que ofrece entretenimiento mucho más intenso que lo corriente, William Russell, el astró de la casa Fox, ofrece su última producción. El argumento de esta película se basa en un movimiento de reforma penal, denunciando los castigos en boga en algunas penitenciarias. Muchas de las escenas son de tal intensidad dramática, que se puede fácilmente asegurar que no habrá espectador quien literalmente no se quede como clavado a su asiento. El valor de la cinta, sobre todo, está en lo humanitario de su tema, y es esto, lo que la hará popular ante el público. No deja de tener su parte romántica, y Eva Novak se encarga de darnos una interpretación de la amorosa joven novia del protagonista que no ha sido jamás igualada.

LA TIERRA DE TUT-AUKH-AMEN

Está descrita como un relato gráfico de los incidentes ocurridos durante la excavación de la tumba del famoso Faraón de Egipto, y además de las actividades en el Valle de los Reyes, hay escenas ilustrativas de los templos históricos en las riberas del Nilo y otras ruinas descubiertas recientemente. Los trabajos de la clausura de la tumba hasta las operaciones otoñales, y las visitas de algunos soberanos de nuestros días al sepulcro de los de antaño, son escenas de palpitante interés para cualquier auditorio.

MUTT Y JEFF

El principal llamativo de las Comedias en caricaturas, "Mutt y Jeff, o Eneas y Benitín", es uno de verdadera diversión cómica. Mucho antes de haberse inventado el cinematógrafo, Aristófanes había reír al culto pueblo griego con

sus bufonías; Falstaff, Gedeón, Quevedo, en fin, todos los personajes cómicos de la historia o la leyenda, vivían para hacernos reír, para que no llorásemos. Cuando sucede que Mutt le pega a Jeff, las risotadas del público son expresivas de lo que podría suceder a cada cual de los espectadores en iguales circunstancias; y por contra, cuando es Jeff quien pega a Mutt, los sentimientos humanos se producen en una risa contra el destino: el débil pegando al fuerte, el chiquito al grande. Con todo y esto, tiene Arte y Filosofía este asunto.

EL POLICIA RURAL

Bob. McGuire, miembro de la policía montada del Noroeste, le ha sido encomendada la persecución de unos contrabandistas de opio. El tiene sospechas fundadas sobre el propietario de una casa de juego a quien conoce el populacho por el nombre de Bill Lusk "El grande".

A fin de inhabilitarle en sus gestiones, Lusk hace que McGuire, bajo la influencia de la terrible droga, se case con Cattie, una bailarina de un Café Cantante. Al volver a su estado consciente, McGuire se siente desconcertado pero su caballerosidad le obliga a actuar correctamente con Katie, a pesar de amar a Janeau, una francesita canadiense. Su actitud sólo logra embrollar más la madeja, pues Katie termina por enamorarse de él. En una discusión sobre mujeres, Lusk, mata accidentalmente al Jefe de McGuire. Todas las sospechas del asesinato caen sobre Bob, y

cuando las evidencias parecen denotar su culpabilidad, Katie, poniendo en riesgo su vida, declara la verdad, que sólo ella conoce, por salvar al hombre que ama.

UNA ESPOSA LEAL

Tim Codwin era un joven de buena educación, habiéndose graduado en uno de los colegios del país. El muchacho jugaba todo su dinero a la bolsa especulando con acciones de petróleo. Corrie, su mujer, le amaba apasionadamente y le prestaba su valiosa ayuda en los momentos de crisis.

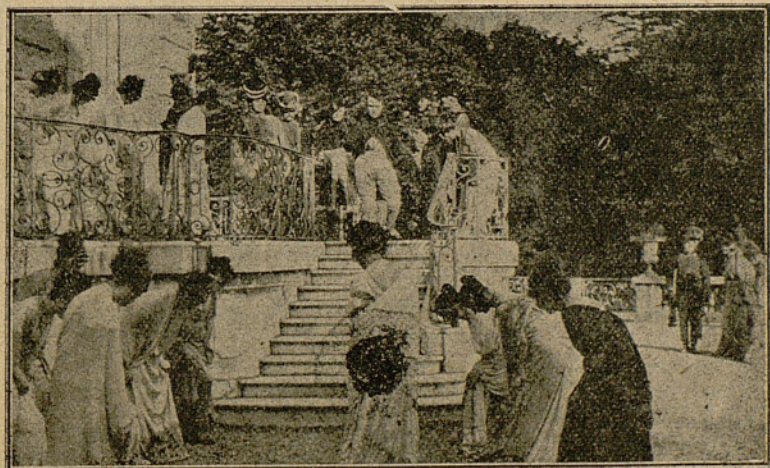
La suerte favoreció a los Codwins y se hicieron millonarios. Se trasladaron a Nueva York donde compraron una casa que debía ser su nuevo hogar. Tim por su educación se adaptó muy pronto a la nueva vida y se asoció con una importante firma comercial de la ciudad. Su mujer, por el contrario, seguía con las mismas costumbres de los días en que la fortuna no les sonreía.

Para acostumbrar a su esposa al nuevo ambiente, Tim trajo a su casa a una joven llamada Elena Vicent, que había sido compañera suya de colegio. Elena hacía las veces de secretaria. Corrie se molestó al ver a otra mujer, en su casa. Tim se enamoró de Elena. Corrie fué una noche a una fiesta social donde tuvo la oportunidad de verlo que tanto gustaba a su marido.

Después de varias desavenencias se efectúa la reconciliación de Tim y Corrie.

Vea Vd en nuestro próximo número

¿?



Una escena de "La Hija de la Ajusticiada"

LA PAGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones de esta página no deben de contener más de cincuenta palabras y sólo se publicarán las que se juzguen de interés y moralidad. Se utilizará para ello una tarjeta postal de Correos; en la dirección se escribirá: CINE REVISTA - Viladomat, 108 - Barcelona, y en el lado contrario solamente el encabezamiento de la sección, el texto y, como firma, un seudónimo o tres iniciales

El hombre de mi ensueño

El hombre ideal para mí ya lo encontré; lo conocí en un baile, en uno de esos domingos de invierno; él ignora que le amo, pero llegará el día que tendré que humillarme para mostrarle el cariño oculto.

EMILIA

El ideal que a solas he soñado y el cual es un joven que, desde el primer momento que conocí me robó por completo el corazón; es de ojos apajaronados y soñadores, chico y gordo.

ENCANTADA DE EL

Simpático joven, de 22 a 26 años, si carece de fortuna no importa;

prefiero sea trabajador, noble y honrado, que deteste la mujer que no sea suya, y el baile, pero que le guste oír tocar el piano por ser la carrera que he estudiado.

BEETHOVEN

La mujer de mi ideal

Bondadosa, limpia y amante del hogar, que sepa tener energía, cuando el marido no tenga.

EL 18 ROJO

Una joven de 19 a 20 años; ojos azules, buen tipo y que me sea fiel hasta la muerte.—H. G. L.

—o—

La mujer de mi ideal es una mo-

rena de ojos elegantes y tipo bonito de 18 a 20 años.—S. K. T.

Mi mayor felicidad

Sería el día que pudiese entrar a trabajar en un studio yanqui como artista cinematográfico.

OHOKICHI

¿Mi mayor felicidad? Consistiría en tener un novio que me dijera cosas muy bonitas, una caja de bombones, una buena novela y... ¡ay!... una espaciosa hamaca.

CUBANITA

Mi mayor felicidad, sería tener por esposa a una viuda muy bella, pero que tenga mucho capital.

ZARAQUEMETRUNQUI

Correspondencia

Coke.—Los originales ya fueron destruidos al no aceptarlos. Tenemos en cuenta su ofrecimiento, pues estamos dando vueltas, como ya leerá usted en algunas respuestas de esta misma Sección.

Fort.—Caramba, ¿también usted? Se ve que la opinión es general y no habrá más remedio que complacerles. Usted quiere decir la fotografía de un artista en la portada cada semana.

P. del M. (Mataró).—Sin fotografía, 40 pesetas.

Eladio Escobedo (Santander).—Le mandamos el libro.

Montmartre (Fuenterrabía).—No se puede publicar, por haber mandado la carta cerrada, sin sello para cartero.

Jaime Roig (Algemesí).—No tenemos lo que nos pide.

Luisa G. B. de Castro (Valencia).—Le remitimos lo que nos pidió.

F. Pérez i Suca.—Suponemos habrá recibido ya lo pedido. Tenemos las novelas que dice, excepto las de Polo y Harry Liedke.

M. Montoro (Cartagena).—Sí, señor; se puede publicar. Diga el tamaño y le diremos el precio.

Manuel Ruiz.—Tenemos una carta para usted que le entregaremos o mandaremos si nos envía el sello.

Guillermo Cid (San Sebastián).—Ha de ser con la fotografía que debe mandarnos y entonces le remitiremos el carnet.

Ti-Chin-Fu.—Fue encuadernación especial para varios artistas y por eso no lo pusimos a la venta.

A. Lasheras (Sevilla).—Recibido su artículo.

R. Casadevall.—No todos piensan como usted y ha de considerar que detrás de su opinión hay muchos miles más. Nosotros hemos de buscar la mayor venta posible. No le podemos servir en lo de la encuadernación. Las firmas de la página de los lectores no son inventadas, como usted supone tan atrevidamente. Precisamente la suya, por faltas en la redacción, no podemos publicarla.

R. March (Palma).—No podemos servirle por no haber salido aún.

Benito Jaume.—Gracias por su consejo, que estudiaremos.

Juan Pantoja (Madrid).—Debe usted haber recibido lo que pedía, pues ya lo mandamos.

Antonio Zapater (Caldetas).—Le mandamos su pedido.

Francisco Pla.—Diríjase al Club Cinematográfico, Carretera de Horta, Barcelona, y ya le contestarán con detalles.

José M. Gabás.—¿Dice usted que son chistes? Nadie lo diría. Pero para ver si le hace gracia a algún lector los publicamos a continuación:

“Entre amigos.

Uno.—¿No sabéis que Mary Miles Minter tiene una propiedad cerca de Los Angeles?

Otro.—Pues tú tienes otra, que es el hablar con “propiedad”.—*José María Gabás.*

Norma Talmage es bella y seductora: Constance Talmage es linda y hermosa. Y no sabemos qué admirar más si la constancia en el trabajo de la una o la norma de conducta de la otra. No obstante el dilema, sus cabecitas rubias son siempre nuestra admiración como eterno es el murmullo de las olas del mar.—*José María Gabás.*

J. Rivera.—Suponemos habrá ya recibido el libro.

Nota.—Quedan más cartas por contestar. Advertimos que las que vengan redactadas en términos algo violentos no serán contestadas.

EL REPORTER ARGOS

—Los criados de palacio a presencia de un par de Inglaterra y mía... Yo he querido asistir también

—¿Y se ha encontrado?—dijo con mayor sorpresa Wold.

—Y os repito que ya está en poder de S. M., la cual se ha dignado ordenar que se busque a ese Duende; es preciso, pues, buscarlo.

El detective hizo una inclinación de cabeza, y se retiró, diciendo:

—Se buscará.

A la misma hora que sucedía la entrevista que acabamos de relatar, el joven George Walsh entraba en la casa del bolsista James Wils, acompañado de la doncella Victorina. Iba vestido con su traje galoneado.

—Señor James,—dijo respetuoso—mi jefe Wold-Rock, me ha encargado de que acompañara a vuestra doncella hasta aquí, pues según sus investigaciones ha resultado inocente, ya que lo del robo de palacio no ha sido tal robo.

El bolsista acababa de leer en aquel momento lo que al efecto publicaban los periódicos.

—Sí,—contestó sonriendo—ahora mismo lo he leído...

George le interrumpió vivamente:

—Y en cuanto a ese Duende lo tiene ya en su poder y me ha encargado os ruegue vayáis, si tenéis un momento, a verle, porque tiene que hablaros.

El joven se despidió con exquisita galantería y al quedarse solo el bolsista con la doncella, la interrogó sobre lo que le había ocurrido.

Victorina únicamente dijo que no recordaba más sino que había estado encerrada en un modesto cuartito donde nada faltaba, y que no había visto a nadie hasta aquella mañana que se había presentado aquel joven de orden del detective para acompañarla a la casa de donde la habían sacado de manera tan violenta.

James Wils se encogió de hombros:

—Bien—contestó—ya me lo cortará todo mi amigo Wold.

Y se dispuso a salir a la calle, mientras que su esposa recibía de nuevo a su doncella.



—Ya se ve—prosiguió el detective—, estabáis cenando y con la precipitación habéis volcado la mesa...

Pero de pronto se interrumpió y lanzó una exclamación de asombro:

—¡Cómo!—dijo—. ¿No eres tú la vieja Oráculo?

—Sí, señor, soy yo misma, que no sé a dónde me han traído aquellos hombres—repuso la desgraciada.

—¿Qué hombres?

—No lo sé, un joven groom... no recuerdo bien, sólo sé que perdí los sentidos y que cuando los recobré, me hallé en esta obscuridad, oí llamar en aquel momento a la puerta, me levanté maquinalmente, tropecé con esta mesa y caí al suelo, creyendo que e ataban. No puedo decir más.

Wold-Rock comprendió que todo había sido obra de los autores del audaz robo en el palacio con el solo propósito de despistarlo y después de haber registrado aquella cueva, se enteró por los vecinos de que allí vivía un cochero cuyo nombre ignoraban en compañía de una mujer.

Se llevó a su vieja Oráculo a su despacho particular y fué en vano cuantas pesquisas hizo para poner nada en claro.

Aquella noche se celebraba un baile de máscaras en el teatro Drury Lane. Desde las primeras horas el teatro se hallaba espléndidamente iluminado. Las máscaras fueron llegando en numerosos grupos, y próximamente a las diez dió principio el baile.

En un rincón del vasto salón donde la luz apenas llegaba, había una máscara vestida de turco. Estaba sentada en un diván, observando, al parecer, como bailaban las parejas, cuando de pronto se le acercó una linda gitana.

—¿Quieres que te diga la buena ventura, mi querido turco?—dijo la gitana—. Yo te aseguro que adivino tu pensamiento y seré un oráculo para tí.

—No creo ya en oráculos—contestó el turco.

Y la gitana, poniendo sus labios al oído de aquél, le deslizó una palabra y agregó en alta voz:

—¿Lo he adivinado?

—¿Y cómo sabes tú que yo soy Wold-Rock?—contestó la máscara, que no era otro que el detective.

—Lo mismo que te he dicho adivinaría tu pensamiento. Si quieres bailar conmigo te lo diré todo al oído.

Intrigado Wold por saber quién era aquella gitana y proponiéndose no dejarla ya escapar se cogió a su brazo y se mezclaron con las demás parejas. De repente a saa se quedó a oscuras. Hubo algunos gritos, la orquesta entumeció, produciéndose la natural confusión.

Pero aquella obscuridad tuvo la duración de contados segundos y de nuevo la electricidad dispó las tinieblas, al tiempo que todas las máscaras recogían unos papelitos que revoloteaban por todas partes y que leían en alta voz.

Decían así:

“El Duende de Londres, participa a toda la aristocracia que la diadema de la reina la hallarán en un rincón del cuarto de palacio, destinado a los cofres y maletas, está precisamente detrás de una de éstas. No se culpe a nadie porque no ha sido robo”.

¿Para qué describir el entusiasmo que esta revelación causó entre aquella reunión?

Baste decir que se dió por terminado el baile y que el detective buscó inútilmente a la gitana, cuyo disfraz ocultaba a George Walsh y se apresuró a salir del teatro.

A las dos de la madrugada un carruaje se detenía ante la puerta del ministerio del Interior. Este carruaje lo había tomado una máscara vestida de gitana y con gran sorpresa del cochero descendió de él un joven con galoneada librea.

Habló en voz muy baja al auriga el cual hacía signos afirmativos con la cabeza y embolsándose unas monedas que el joven había deslizado en su mano, se alejó al paso de su caballo, murmurando:

—Entendidos, seré ciego y mudo.

El joven entró en el ministerio. Un viejo portero con no menos galones le salió al paso.

Minutos después se hallaba ante el ministro:

—De parte de mi señor el conde de Rombert.

Y al decir esto tendió una tarjeta de las que se habían repartido en el baile y cuyo contenido ya conocemos.

—¿Será posible?—exclamó el ministro, después que la hubo leído—. ¡Bien me decía a mí en una carta ese Duende, que la diadema se hallaba en pala-

cio! Lo que falta saber ahora si es cierto y el caso merece la pena de probarlo.

Hizo algunas preguntas más al portador de la tarjeta que como el lector habrá supuesto era George Walsh y terminó diciendo:

—Decid a mi amigo Rombert que se lo agradezco.

George se retiró haciendo una profunda reverencia.

Al volver la esquina de la calle subió en su carruaje, que le estaba esperando, y desapareció al trote largo del caballo.

Un cuarto de hora después, otro carruaje de más lujo salía del ministerio.

—¿Que me lleve el diablo si esa diadema de la reina, no acaba con mi razón, es decir, ella no, pero ese dichoso Duende se lo ha propuesto.

Yo estoy seguro que era esa gitana que he visto en el baile y que se me ha desaparecido como por encanto.

La idea de lo que había ocurrido y de que al día siguiente todo Londres sabría dónde estaba oculta la valiosísima joya de la reina sin que él nada hubiera descubierto, le hicieron pasar el resto de la noche completamente desvelado.

A causa de ser hora tan intempestiva la presencia del ministro del Interior en el palacio real, produjo entre los palaciegos y la servidumbre profunda curiosidad.

Enterado uno de los pares de Inglaterra de la misión que allí le llevaba a aquella hora, hizo que inmediatamente se registrara la habitación de los equipajes.

De pronto y al retirar un maletín, vieron brillar a la luz de la lámpara eléctrica, las piedras preciosas de que estaba cuajada la diadema y una exclamación de alegría salió de todos los labios.

Los elevados personajes que habían presenciado aquel registro, examinaban la alhaja. Luego el ministro balbuceó:

—Yo no sé lo que daría por conocer a ese duende.

Y se entabló entre los dos un divertido diálogo, conviniendo en que lo único que procedía era entregar la joya a la soberana, junto con la tarjeta del Duende de Londres.

Al día siguiente Wold-Rock llegaba al ministerio, al mismo tiempo que los periódicos hacían un pintoresco relato de lo que había ocurrido en el baile de máscaras.

—¿Y bien?—le dijo el ministro—. ¿Qué os parece la revelación del Duende sobre la diadema de la reina?

—Pues venía precisamente a deciros que aunque no le doy mucho crédito deberíamos probarlo. Nada cuesta de registrar la habitación de esos equipajes.

El ministro no pudo contener la risa.

—¿De modo que no dais mucho crédito a ese incógnito personaje? Pues ya está registrada la habitación y la diadema en poder de la soberana.

Los ojos del detective se abrieron desmesuradamente.

—¿Quién ha hecho el registro?—pudo tartamudear.



Mosaico cinematográfico

La actriz María Eaton

El ingreso de María Eaton en la escena cinematográfica obedece a una serie de peculiares circunstancias. Cuando Florenz Ziegfield, el famoso empresario neoyorquin, ofrecía a la bella actriz la renovación de su contrato por otros tres años, con una cláusula por la cual miss Eaton se comprometía a no contraer matrimonio durante la existencia del contrato,—cosa en que no estaba conforme la actriz, se le presentó el director Sam Wood, de la Paramount, con una oferta de ingreso en el cinema.

María Eaton cerró su camarín del Teatro Amsterdam y se dirigió al estudio de la Paramount, en Long Island, para sacar unas cuantas

pruebas cinematográficas. El resultado de esas pruebas fué tal como Mr. Wood esperaba, esto es, satisfactorias y la actriz fué inmediatamente contratada para tomar parte en la película "Los hijos de sus hijos" (His Children's Children), basada en una popular novela de este mismo título, original del célebre novelista, americano Arthur Train.

Los primeras escenas que se han proyectado de esa película demuestran que la pantalla cinematográfica ofrece a miss Eaton las brillantes oportunidades que le ofrecía la escena hablada. El director Mr. Wood se muestra entusiasmado con el trabajo de la futura estrella del "film".

Ocurre sin embargo, que miss Ea-

ton se encuentra entre un verdadero dilema. Está indecisa si regresar a la escena hablada o continuar interpretando ante el objetivo. Si se decidiese a volver al teatro hablado, jamás se sujetaría a la cláusula que la obliga a permanecer célibe durante tres años. Esto no quiere decir que Mary tenga intenciones de casarse en un perentorio plazo, pero la molesta que nadie la bligue a permanecer soltera, si durante la vida del contrato a ella se le ocurre contraer matrimonio.

Terminada la interpretación de la película "Los hijos de sus hijos", Eaton se propone hacer un viaje a Europa y a su regreso decidirá si vuelve al teatro hablado o se queda definitivamente en la escena cinematográfica.

Los Estados Unidos facilitan soldados para conducir los carros egipcios de la selecta producción "Los diez Mandamientos"

El Tío Sam acaba de facilitar un buen número de aguerridos jinetes a Mr. Cecil B. de Mille, director de la película "Los Diez mandamientos", de la Paramount, para que guíen las cuadrigas egipcias que aparecen en las escenas de guerra de esta monumental producción cinematográfica.

El Departamento de Guerra de los Estados Unidos ha cursado órdenes al comandante del 11.º Regimiento de Caballería y al del 76.º Regimiento de Artillería de campo, a fin de que faciliten los soldados que Mr. De Mille pueda necesitar para la impresión de las escenas de guerra de la película bíblica "Los diez mandamientos"

El número de oficiales y soldados que se encargarán del manejo de los carros de guerra egipcios será de doscientos cincuenta, el cual es exactamente el número de carros o cuadrigas que darán una furiosa carga a lo largo de la Avenida de las Esfinges en la ciudad de Ramsés, construida a viva fuerza por los hijos de Israel, por mandato del poderoso Sesostris, que gobernó el Egipto en el siglo XIV antes de Jesucristo. (Exodo 1. 2).

Este inmenso escenario, el cual representa ser la ciudad del poderoso Faraón egipcio, será el más grande que

jamás se ha construído para una película. En la impresión de una de las escenas del prólogo tomarán parte 2.500 personas, y unos 2.000 animales.

La participación de esos soldados de caballería en la impresión de las escenas de guerra de "Los diez mandamientos", equivaldrá a unas maniobras, siéndoles de consiguiente su participación en ellas, de positiva ventaja.

Producciones Fox

Los numerosos admiradores del arte americano se alegrarán al leer estas líneas.

Aún está latente en nuestros cerebros la magnífica labor del maravilloso William Farnum en *La mayor sacrificio*, cuando nos enteramos de que el Programa Verdaguer lanzará pronto las siguientes obras del mago del gesto trágico William Farnum:

Los lobos de la Noche, El Sendero de la Selva y El Aventurero.

Al mismo tiempo han llegado también de América las siguientes películas de la popularísima artista Perla Blanca:

Conoced vuestros maridos y El Pavo Real de la Broadway.

Se prepara buena temporada para los que saben apreciar la cinematografía.

ANTONIO MÉNDEZ LASERNA

ESPECTACULOS

PELICULAS

Casa central: Velázquez Moreno, 19 (Royalty) VIGO (Pontevedra)

Sucursales: Corrida, 80 (Teatro Robledo) GIJÓN : Cantón Grande, 18 (Teatro Linares Rivas) CORUÑA

¡¡No lo dude usted un momento más!!

*Si quiere ver su teatro rebosante de público,
pida hoy mismo fechas de exhibición
para las grandiosas series y producciones monumentales,
que constantemente presenta esta casa*

Siguen su marcha triunfal

por todas las pantallas de

Galicia y Asturias

las superseries extraordinarias

El hombre sin nombre - El doctor Mabuse

El aviador enmascarado - La tarta ajena

*Las obras en episodios que más éxitos alcanzan, las que
llenan de ORO TODAS LAS TAQUILLAS y acreditan los
cinematógrafos que las exhiben*

¡¡Pronto!! *Reténgalo bien en su memoria, se presentarán las series
cumbres*

Los misterios de París

El emperador de los pobres

Y... *después, muy pronto, la película que batió
el record de los éxitos en todos los órdenes*

¿Qué será?

*Lea usted el próximo número de CINE REVISTA y será satisfecha su justificada
curiosidad*
